



Universidad de Valladolid

Facultad de Filosofía y Letras

Grado en Historia

Taiwán (c. 1600- c.1644)

Un proyecto fallido de colonización española

Mario Salvador Ortega

Tutor: Igor Sosa Mayor

Departamento de Historia Moderna

Curso: 2022-2023

Resumen

La historia de Taiwán es tan emocionante como desconocida, sobre todo antes del siglo XVII. Tan desconocida como su historia es la ocupación de parte de la isla por la Corona Habsburga durante la primera mitad del siglo XVII. A lo largo del siglo XVII La relevancia de Taiwán aumentará en términos regionales y globales, tanto como para las potencias asiáticas como para la gobernación de Filipinas. En este trabajo queremos analizar las transformaciones geopolíticas, militares, económicas y religiosas que Taiwán experimentó durante la primera mitad del siglo en el contexto del control del archipiélago filipino por parte de la Monarquía hispánica, así como de la breve y fallida ocupación de la isla por parte de los españoles.

Palabras clave

Monarquía hispánica, edad moderna, Filipinas, Taiwán, geopolítica.

Abstract

Taiwan's history is as exciting as it is unknown, especially before the 17th century. As unknown as its history is the occupation of part of the island by the Habsburg Crown during the first half of the 17th century. Throughout the seventeenth century Taiwan's relevance will increase in regional and global terms, both for the Asian powers and for the Philippine governorate. In this paper, we wish to analyse the geopolitical, military, economic and religious transformations that Taiwan underwent during the first half of the century in the context of the Hispanic Monarchy's control of the Philippine archipelago, as well as the brief and failed occupation of the island by the Spanish.

Keywords

Hispanic monarchy, early modern period, Philippines, Taiwan, geopolitics.

Índice

Introducción.....	5
Estado de la cuestión	7
El archipiélago filipino	11
Primeros proyectos para Taiwán	15
La isla de Formosa	15
Los nativos presentes en la Isla.	17
El memorial general de 1586.....	18
Los planes de Pérez Das Mariñas y Francisco de Tello	19
El memorial de fray Bartolomé Martínez.....	21
La justificación de la empresa	23
Los escépticos.....	24
La conquista de Taiwán	25
La relevancia militar de la isla para la gobernación de Filipinas	29
Conexiones económicas regionales y globales	33
La familia Zheng	34
Conclusiones	36
Bibliografía.....	38
Anexo	40
Cronología.....	40
Gobernadores relevantes de Filipinas.....	41

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo abordar la historia de Taiwán y su relación con el Imperio español durante finales del siglo XVI y la primera mitad del XVII. Es muy conocida por el público la colonia española de Filipinas y la gran relevancia que supuso para la Corona durante el tiempo que estuvo ligada a esta, pero muy pocos conocen la historia de Taiwán y como una de las primeras ocupaciones modernas de la isla fue a manos de la Monarquía habsburga. Por añadidura, el tema está de absoluta actualidad, pues en los últimos meses ha estado en portada de la opinión pública el conflicto entre larvado y abierto que enfrenta a la República Popular China y a Taiwán en el contexto de una reorganización geopolítica mundial (actual guerra de Ucrania) que quizás dé por finiquitado el orden mundial emanado después de la caída del Muro de Berlín en 1989. Si bien es cierto que los acontecimientos acaecidos en la isla durante la ocupación española en la Edad moderna muy posiblemente no han tenido ningún tipo de influencia en la situación de hoy en día, el estudio de esa fase es muy relevante para ver cómo a partir de la Edad moderna Taiwán se convierte en un gozne importante entre diversas esferas de influencia geopolítica y geoeconómica en el nacimiento de un mundo de interacciones globales.

El trabajo está organizado de la siguiente guisa. En un primer momento comentaremos las fuentes bibliográficas más importantes en las que nos hemos basado para su elaboración y los problemas que han podido surgir durante el proceso. Asimismo, abordaré el archipiélago de las Filipinas en el contexto de su incorporación a la Corona española durante la segunda mitad del siglo XVI pues será desde ahí desde donde se dé el salto a la llamada isla de Formosa, tal como era conocida la isla de Taiwán en la Edad moderna.

En la parte ulterior analizaré cómo las autoridades españoles en Filipinas empezarán a desarrollar interés en la conquista de la isla. Como veremos, este interés hay que situarlo en el contexto de las transformaciones geopolíticas y geoeconómicas que se producen a finales del XVI y principios del XVII. Unas transformaciones en virtud de las

cuales, el esperado salto a China desde Filipinas cada vez se ve más lejano, se comienza a consolidar el comercio a través de la vía del Pacífico o, entre otras cosas, se producen grandes cambios en la situación de la Cristiandad en Japón. De ahí que el papel de la isla de Taiwán en las interrelaciones regionales y globales sea motivo de reflexión por parte de las autoridades civiles, militares y religiosas instaladas en Manila.

Tras todo esto, en una parte ulterior del trabajo analizaré las consecuencias y la importancia militar, económica y religiosa de la isla para la Corona y la colonia de Filipinas. En el apartado militar, comentaré la situación privilegiada de la isla y como esta se va a convertir en un territorio de frontera ante otras potencias de la región como China, Japón o los holandeses. Su importancia en el conflicto con Japón también la va a convertir en un espacio clave militarmente hablando durante varios años. Más tarde será su relevancia como presidio la que colme el apartado militar. Seguidamente hablaremos de las dimensiones económicas de la isla. Para ello, dirigiremos nuestra mirada al ascenso del comercio regional y también global del que Filipinas se convertirá en gozne y Taiwán en parte potencialmente relevante. Así nos acercaremos al Galeón de Manila, a la importancia del comercio chino, así como de la población china en Taiwán y Filipinas. En ese contexto, dedicaremos muchas reflexiones a un ejemplo muy característico de los entrelazamientos geoeconómicos de la zona cuando analicemos el caso de la importante familia de comerciantes chinos Zheng, lo que nos permitirá hilvanar lo militar y lo económico alrededor de esta familia.

El trabajo concluye con una serie de conclusiones sobre todo lo que se ha analizado durante esta labor. El trabajo cuenta también con una serie de apéndices que tienen por finalidad facilitar al lector poco versado en la historia del Extremo oriente situarse cronológicamente. Así, el lector encontrará un apéndice con una lista cronológica de los acontecimientos más relevantes; y, otro, con los gobernadores de Filipinas más involucrados en el proceso de conquista de Taiwán. Además, hemos elaborado dos mapas para facilitar al lector situarse geográficamente en algunos de los datos que explicamos.

Estado de la cuestión

El presente trabajo pretende mostrar al menos de forma parcial cómo durante finales del siglo XVI y principios del siglo XVII la isla de Taiwán se ve inmersa en las transformaciones políticas, económicas y militares propias de la primera globalización convirtiéndose en una frontera geopolítica entre diversas potencias como la Monarquía hispánica, las Provincias Unidas, China, Japón o España, lo que se manifestará en interacciones y fricciones diversas. El análisis de esa evolución requiere conjugar diferentes tradiciones historiográficas muy activas actualmente: la nueva historia imperial, los estudios sobre frontera, la nueva historia del comercio global de la época o la nueva historiografía sobre la expansión global del catolicismo, entre otras.

Por ello, para la realización de este trabajo se ha usado bibliografía variada. En un primer momento, nuestra intención fue acercarnos a la historiografía más específica sobre la isla de Taiwán. Pronto sin embargo comprobamos algunas de las limitaciones para nuestros intereses. Si bien es cierto que durante los últimos veinte años se han publicado diversos trabajos generales sobre la historia de la isla, el tratamiento de la Edad moderna suele ser más reducido de lo deseable. Una de las obras más completas es en este sentido '*Historia de Taiwán*' de Marisela Connolly¹. Esta obra trata toda la historia del país desde la prehistoria hasta el siglo XX en más de cuatrocientas páginas, pero el reparto de espacio para cada época es bastante desigual ya que desde la prehistoria hasta el siglo XVI apenas ocupa siete u ocho páginas del total del libro. Este problema nos lo vamos a encontrar en casi la totalidad de trabajos contemporáneos generales sobre Taiwán. Como veremos, por fortuna, algo más estudiada está la presencia española en Taiwán en su relación con Filipinas. En este marco ha habido un investigador e historiador que ha destacado en gran manera y sin cuya producción este trabajo no hubiera sido posible: José Eugenio Borao Mateo².

¹ CONNOLLY, Marisela, *Historia de Taiwán*, México, El Colegio De México, Centro de Estudios de Asia y África, 2014.

² Se trata de un profesor nacido en Zaragoza en 1955 pero que desde 1990 es profesor de español y cultura española en la Universidad Nacional de Taiwán. Una de sus principales áreas de estudio ha sido la presencia española en Taiwán entre 1626 y 1644, haciendo que muchos de sus trabajos hayan sido de gran ayuda. Además, ante la dificultad de encontrar algunos textos suyos, pude contactar con él y me remitió una página web donde se encontraban algunos de sus trabajos, por lo que gracias a él he podido seguir con

Por otro lado, necesitábamos acercarnos a la historiografía sobre la expansión ibérica en el periodo 1500-1650, un campo de estudio inabarcable. Es por ello por lo que decidimos sumergirnos en la materia de la mano de uno de los más grandes y recientes trabajos de historiografía general sobre este campo, *The iberian world 1450 – 1820* editado por Fernando Bouza, Pedro Cardim y Antonio Feros³. En él podemos encontrar un resumen general de la situación de los imperios español y portugués a lo largo de varias décadas, así como una visión general sobre la historiografía más relevante sobre las materias concretas tratadas. Relevantes para nuestros propósitos son los trabajos de Giuseppe Marcocci donde se puede encontrar un resumen general actualizado sobre la expansión ibérica por el globo⁴. El trabajo de Pilar Ponce y Alexander Ponsen⁵, que nos da varias claves para entender la administración llevada a cabo por los españoles en Filipinas. El capítulo 16 de Tatiana Seijas y Ángela Barreto⁶, junto con el capítulo 19 de Jorge Flores⁷ quienes hablan sobre la influencia asiática en el mundo ibérico. Por último, también nos puede interesar el trabajo de José Luis Gasch-Tomás y Susana Münch⁸ que nos da ciertas claves sobre la economía imperial.

Por otro lado, la historia de Taiwán y de las Filipinas ha de ser situada en la historiografía de un ámbito geográfico que ha recibido una gran atención historiográfica en los últimos veinte años: el sudeste asiático, así como del Extremo Oriente. Desgraciadamente, es frecuente que Taiwán quede un poco al margen, un poco en tierra de nadie, ya que ni pertenece estrictamente al llamado sudeste asiático ni tampoco a la China continental. Con todo, contamos para el estudio de la Filipinas de trabajos

el desarrollo de este trabajo. Quiero agradecerle en esta nota a pie su amable y desinteresada ayuda para la elaboración de este trabajo. Iremos citando sus trabajos concretos a lo largo de estas páginas.

³ BOUZA, Fernando, CARDIM, Pedro y FEROS, Antonio, *The iberian world 1450 – 1820*, Routledge, 2019.

⁴ MARCOCCI, Giuseppe, “Iberian explorations. The construction of global empires (1450–1650)” en BOUZA, Fernando, CARDIM, Pedro y FEROS, Antonio (coord.), *The iberian world 1450 – 1820*, Routledge, 2019.

⁵ PONCE, Pilar y PONSEN, Alexander, “Administration and government of the iberian Americas” en BOUZA, Fernando, CARDIM, Pedro y FEROS, Antonio (coord.), *The iberian world 1450 – 1820*, Routledge, 2019.

⁶ SEIJAS, Tatiana y BARRETO, Ángela, “Asians in the Iberian World”, en BOUZA, Fernando, CARDIM, Pedro y FEROS, Antonio (coord.), *The iberian world 1450 – 1820*, Routledge, 2019.

⁷ FLORES, Jorge, “Colonial societies in Asia”, en BOUZA, Fernando, CARDIM, Pedro y FEROS, Antonio (coord.), *The iberian world 1450 – 1820*, Routledge, 2019.

⁸ GASCH – TOMÁS, José Luis y MÜNCH, Susana, “Imperial economies”, en BOUZA, Fernando, CARDIM, Pedro y FEROS, Antonio (coord.), *The iberian world 1450 – 1820*, Routledge, 2019.

relevantes que nos han resultado muy útiles como los de María Elisa Martínez de Vega ‘*Las Filipinas en la edad moderna: Acercamiento histórico*’, así como ‘*Filipinas, plataforma hacia Asia*’ de María Dolores Elizalde⁹ o el de Kathleen Nadeau: *The History of the Philippines*¹⁰ aunque este solo dedica el capítulo dos a la presencia española.

En lo que atañe al ámbito geográfico más amplio, contamos para Japón con una densa tradición historiográfica. Hemos decidido consultar algunas de las obras generales más recientes como *Historia de Japón* de Brett L. Walker¹¹ o *A companion to Japanese history* de William M. Tsutsui¹². Sobre la situación del cristianismo en Japón, es preciso afirmar que es una de las zonas más estudiadas en cuanto a la expansión católica en la Edad moderna y el libro *The Christian Century in Japan 1549 – 1650* de C. R. Boxer¹³ sigue siendo central en el tema a pesar de su antigüedad. Otros trabajos importantes van a ser los escritos por José Miguel Herrera Reviriego¹⁴. Además, la historiografía de Filipinas no se puede desvincular tampoco de las grandes innovaciones que se han vivido en la historiografía del sudeste asiático en la Edad moderna donde han aparecido algunas obras centrales como *Southeast Asia in World History* de Craig A. Lockard¹⁵ o *History of Early Modern Southeast Asia* de Barbara Watson Andaya¹⁶. También es relevante comentar que existen grandes obras de resumen de la historia del extremo oriente como *Modern east Asia from 1600. A cultural, social and political history* de Patricia Buckley

⁹ ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María Dolores, “Filipinas, plataforma hacia Asia” en *Dinámicas imperiales: Descolonización y transiciones imperiales*. CSIC. 63 (2008), Pp. 117-134.

¹⁰ NADEAU, Kathleen, *The History of the Philippines*, Greenwood Press, 2008.

¹¹ WALKER, Brett L., *Historia de Japón*, Akal, 2017.

¹² TSUTSUI, William M., *A companion to Japanese history*, Blackwell Publishing, 2007. En especial los capítulos cuatro y cinco dedicados a la época moderna.

¹³ BOXER, C. R., *The Christian Century in Japan 1549 – 1650*, University of California Press, 1967.

¹⁴ HERRERA REVIRIEGO, José Miguel, “El papel de Taiwán dentro del organigrama comercial y militar de la gobernación de Filipinas durante la primera mitad del siglo XVII” en *ESPACIO, TIEMPO Y FORMA Serie IV historia Moderna*, 34 (2021), p. 283-314.

HERRERA REVIRIEGO, José Miguel, “Conexiones en la época de la desconexión: Filipinas y Japón durante la segunda mitad del siglo XVII” en Takizawa, Osami y Mínguez Santa Cruz, Antonio (Coord.), *Visiones de un mundo diferente: Política, literatura de avisos y arte namban*, Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales, 2015, p. 43-58.

HERRERA REVIRIEGO, José Miguel, “Las relaciones de colaboración y dependencia entre los Zheng y la gobernación de Filipinas en el marco de la paz de 1663” en *Ohm: Obradoiro de Historia Moderna*, 31 (2022), p. 1-19.

¹⁵ LOCKARD, Craig A., *Southeast Asia in World History*, New Oxford World History, 2009.

¹⁶ ANDAYA, Barbara Watson, *History of Early Modern Southeast Asia*, Cambridge University Press, 2015.

Ebrey¹⁷. También es importante mencionar que para los apartados de ‘interés en la conquista’ y de la ‘justificación’ he encontrado tres cartas (Carta de Francisco de Tello¹⁸, Carta de Luis Pérez Das Mariñas¹⁹ y Carta de L.P Das Mariñas a Francisco Ríos²⁰) en el portal ‘Pares’ donde se discuten cosas relacionadas al tema, pero con un estado de conservación.

¹⁷ BUCKLEY EBREY, Patricia, *Modern east Asia from 1600. A cultural, social and political history*, Houghton Mifflin Company, 2006.

¹⁸ Carta de Tello sobre ocupar Formosa. Archivo General de Indias, FILIPINAS, 18B, R.7, N.66.

¹⁹ Carta de L. P. Mariñas sobre ocupación de Isla Hermosa. Archivo General de Indias, FILIPINAS, 18B, R.6, N.52.

²⁰ Carta de Luis Pérez das Mariñas sobre Fernando de los Ríos Coronel. Archivo General de Indias, FILIPINAS, 18B, R.7, N.68.

El archipiélago filipino

La historia de Taiwán en la primera mitad del siglo XVII no se puede entender sin las transformaciones que se produjeron a finales del siglo XVI en el archipiélago de las Filipinas. Esto es debido a que a partir de finales del siglo XVI la isla va a quedar sometida a la tensión de potencias europeas como Holanda y España, pero al mismo tiempo también quedará bajo el interés de diversos grupos de las élites japonesas, para ya a partir de c. 1644 convertirse en un punto destacable de la política interna del imperio chino y su complejo contexto interno tras la llegada de la nueva dinastía Qing. Es por tanto necesario abordar cómo fue el descubrimiento y el crecimiento de este enclave.

El archipiélago filipino se compone de 7.107 islas, aunque la mayoría de pequeño tamaño e inhabitadas, pues el 90% del territorio se concentra en las mayores once islas. En cuanto a su posición geográfica, ocupa 1851 kilómetros de norte a sur entre el trópico de cáncer y el ecuador. Su clima es monzónico con temperaturas agradables todo el año y precipitaciones elevadas. Un rasgo característico del archipiélago es su aislamiento, 1.000 kilómetros las separan de Asia, 2.800 de Pekín, 1000 de Tokio y 17.300 de Panamá²¹.

Las islas habían estado habitadas desde hacía milenios por nativos llegados de otras partes de Asia, pero no será hasta los siglos XII – XIV que veamos las primeras entidades políticas más consistentes. Durante los siglos XIV y XV la presencia musulmana irá cobrando cada vez mayor importancia debido a la influencia de esta nueva religión en el sudeste asiático que se extenderá desde el sur (Mindanao) hasta el norte (Luzón), aunque la influencia se mantendrá en una intensidad menor que en las zonas de Mindanao o la islas de Borneo o Sumatra²². Los europeos no llegarán a las islas hasta 1512, cuando Fernando de Magallanes, un explorador portugués, viajará secretamente a

²¹ MARTÍNEZ DE VEGA, María Elisa, “Las Filipinas en la edad moderna: Acercamiento histórico” en *Cuadernos de historia moderna*, 9 (1988), p. 170.

²² Ídem, pp. 171. ANDAYA, Barbara Watson, *History of Early Modern Southeast Asia*, Cambridge University Press, 2015, pp. 85-127. Cfr. asimismo LOCKARD, Craig A., *Southeast Asia in World History*, New Oxford World History, 2009, pp. 53-67.

la isla de Mindoro, cerca de Luzón. Más tarde, ofrecerá a Carlos V sus servicios para buscar una ruta comercial hacia Asia, pero sin pasar por las rutas portuguesas que iban por África y el Cabo de Buena Esperanza, reservadas a los portugueses.

Por lo tanto, en 1519 cinco embarcaciones ponen rumbo al sur de América para encontrar un paso hacia las Islas Molucas (islas de producción del clavo, de gran importancia comercial). En su viaje, descubrirán el océano Pacífico y tras numerosas dificultades, conseguirán en 1521 llegar a Filipinas. Allí morirá Magallanes y será Juan Sebastián Elcano quien tome el mando de la única nave restante y la lleve hasta España en 1522. Los años posteriores se produjeron una serie de expediciones al archipiélago que van a resultar de lo más accidentadas y donde Portugal va a descubrir la implicación española en estos viajes. No será hasta la década de 1560 cuando se reanuden las expediciones con la intención de conquistar y evangelizar esos territorios. En esos viajes estará presente Andrés de Urdaneta, un religioso agustino con experiencia marítima en la zona y grandes conocimientos de navegación. En el contexto de esas expediciones, los españoles tomarán posesión de Guam en 1564 y, más tarde, de la isla de Cebú. Debido a la necesidad de aprovisionamiento, mandan un galeón a Acapulco y gracias a que Urdaneta descubrió el camino de vuelta (gracias a los vientos del Pacífico) el viaje transcurrió sin problemas y se abrió la ruta entre ambas colonias²³. Se iniciaba así una nueva fase de la primera globalización al lograrse por primera vez el paso directo desde el extremo de Asia a América.

Muy relevante para la ulterior evolución es que en 1571 se procederá a la conquista de Manila que hasta entonces había sido un emporio musulmán, y desde allí se irradiará la influencia política y religiosa por el resto de la isla de Luzón. Durante los años siguientes se va a producir un crecimiento de la colonia y sobre todo de la ciudad de Manila junto con el establecimiento de varias órdenes religiosas que colaborarán en la evangelización del archipiélago, pero también de otras partes de Asia²⁴.

²³ Ídem, p. 174.

²⁴ Ídem, p. 174. Los agustinos se establecerán en 1577, los jesuitas en 1581 y los dominicos en 1587.

Como he dicho, a parte de los objetivos de conquistar las islas y otras regiones y el de comerciar especias con América y Europa, los españoles van a intentar evangelizarla región siguiendo el modelo desarrollado en la ‘conquista espiritual’ de los territorios americanos. De todas formas, el modelo de conquista será diferente al aplicado en el continente americano donde la violencia será sustituida por acuerdos y pactos con los nativos en vista de conseguir abastecimiento de ellos y para, también, atraerlos a las colonias, aunque si es cierto que cuando fue necesario se impuso de manera forzosa²⁵. Esto ayudó a la expansión del cristianismo por Manila y parte de la isla de Luzón, pero no por el resto del archipiélago ya que era un territorio muy difícil de controlar y en contacto directo con el islam.

A partir de finales de la década de 1570, Filipinas se va a convertir en una especie de plataforma en Asia a utilizada por las autoridades españolas de trampolín para, desde ella, intentar saltar hacia otras islas y regiones vecinas para su conquista o evangelización. Como he mencionado, la situación geográfica del archipiélago filipino es compleja, se encuentra lejos de todos los territorios interesantes de Asia, pero a su vez está de camino entre Asia y América y podía ser usada como ‘base de operaciones’. Pronto empieza a estar claro para las autoridades españolas que Filipinas difícilmente va a poder convertirse en una nueva América en cuanto a la obtención de recursos, por lo que van a dirigir su mirada a regiones a las cuales podían saltar desde Manila. Uno de esos destinos que van a tener un gran interés por parte de las autoridades españolas va a ser China. Desde hacía años se venía teniendo una gran atracción por intentar entrar en el mercado chino debido a las ilimitadas posibilidades que ofrecía, no solo económicas sino también religiosas. Hasta el punto de que hubo proyectos que fantasearon con una hipotética conquista de la nación y que intentaron por medio de varias expediciones cuyo objetivo fue esencialmente evangelizador²⁶.

²⁵ ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María Dolores, “Filipinas, plataforma hacia Asia” en *Dinámicas imperiales: Descolonización y transiciones imperiales*. CSIC. 63 (2008), pp .120-121.

²⁶ Ídem, p. 122.

En este contexto, Martín de Rada viajó alrededor de 1575 a China en representación del Imperio español y escribió una ‘relación’ que fue muy importante para el conocimiento de China en la época²⁷. A partir de entonces se producirá una serie de viajes como el del gobernador Sande (1576) o el del jesuita Alonso Sánchez (1580) pero ninguno de ellos resultaría demasiado exitoso. Otros lugares a los que saltaron, o lo intentaron, desde la plataforma filipina fueron Borneo (1576 – 1580), Ternate (1590 – 1593), Camboya o Japón. El denominador común de todos estos intentos fue el mismo: fracasaron. La capacidad real de España para maniobrar al otro lado del mundo, el poder real de los vecinos asiáticos, la rivalidad con los portugueses (aunque en teoría en 1580 se habían unido las coronas), la imposibilidad de construir una flota mejor tras la derrota de la Armada invencible en 1588 y otras causas hicieron imposible llevar a cabo todos los planes y saltos que se tenían pensados hacer desde Filipinas por lo que poco a poco tuvieron que ser desechados.

Fue entonces cuando las autoridades españolas decidieron cambiar de mentalidad y centrar sus esfuerzos en lo que ya tenían, Filipinas, y le dieron un sentido y una utilidad mucho mayor dentro de la estructura del imperio español, más allá de la función como puente hacia Asia, lo que convertiría paulatinamente a Filipinas en un éxito como espacio colonial propio. En este nuevo rol, va a cobrar mucha más importancia la necesidad de protección, sobre todo contra los musulmanes que empujaban desde el sur. Otro factor importante y que va a ir cobrando gran relevancia con el tiempo es el económico, y con ello el gran baluarte del comercio entre Asia y América será el Galeón de Manila, una emblemática embarcación diseñada para resistir los largos viajes entre Manila en Filipinas y Acapulco, en México. El comercio realizado a través del Galeón tuvo un gran impacto en la economía de ambos territorios y fue clave en el tráfico de seda y especias, pero también fue clave en la difusión de la cultura y la tecnología entre los continentes, fue un primer signo de globalización.

²⁷ CERVERA JIMÉNEZ, José Antonio, “El Galeón de Manila: mercancías, personas e ideas viajando a través del Pacífico (1565-1815)” en *México y la Cuenca del Pacífico*, 9/26 (2020), p. 72.

En este contexto, poco a poco las autoridades españolas se van fijando en una isla que se encuentra enfrente de la costa de China y a medio camino con Japón. A pesar de las dificultades que estaban teniendo, intentando entrar a China y Japón y otras regiones, algunas personas se empezaron a fijar en la isla por su buena situación geográfica y por la poca presencia de potencias en ella. Hay que decir que la situación entre China y Taiwán era muy diferente: China era un imperio formado por cientos de millones de personas con unas estructuras políticas, militares y religiosas bien definidas mientras que, en Taiwán, como luego mencionaremos más detalladamente, apenas existían algunas comunidades de pescadores y nativos con unas características más similares a lo que se habían encontrado los españoles años atrás en algunas regiones de América. Por eso y otras razones a pasar del cambio que estaba habiendo en Filipinas respecto a su utilización como trampolín o no, la isla de Formosa irá adquiriendo con el tiempo más relevancia para el gobierno de Filipinas.

Primeros proyectos para Taiwán

La isla de Formosa

En este primer apartado creo necesario hablar y precisar sobre varios aspectos de la isla que nos atañe. La isla de Taiwán fue descubierta sobre 1544 por los portugueses quienes frecuentaban la región en sus intercambios comerciales con China, pero su existencia era sabida desde mucho antes debido a su cercanía con el continente asiático. Debido a su belleza natural, los portugueses le dieron el nombre de ‘Ilha Formosa’, que se traduciría como *isla hermosa*. Su situación geográfica y sus características orográficas la van a convertir en un lugar geopolítico, geoeconómico y en militar peculiar durante la Edad moderna.

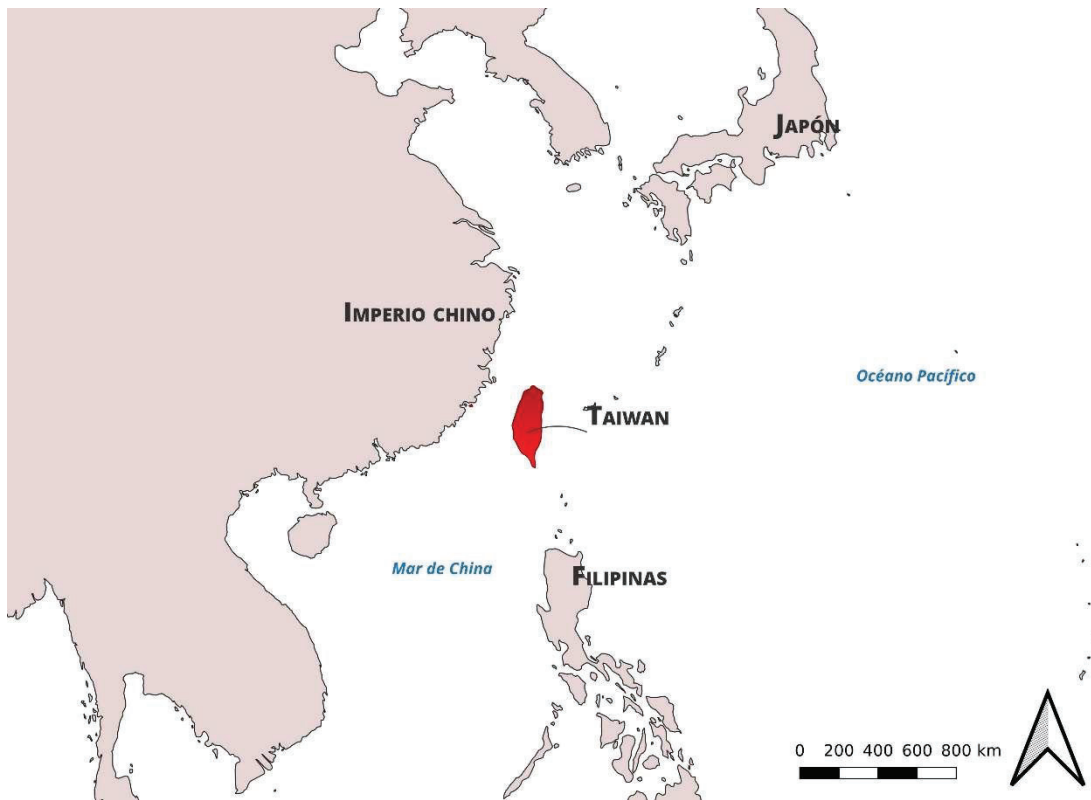


Ilustración 1. Situación de Taiwán en su contexto regional. Elaboración propia.

La isla se halla en un cruce de muchas vías marítimas, toda vez que está a 160 kilómetros de la costa china, a 1126 del sur de Japón y a 320 kilómetros al norte de las islas Filipinas. Sus dimensiones no son muy grandes pues mide 386 kilómetros de sur a norte y 157 kilómetros de este a oeste en su punto más ancho²⁸, en total posee 35 970 km² lo que supone un tamaño mayor que Cataluña y algo menor que Extremadura. Su orografía presentaba algunas dificultades para su acceso en la Edad moderna. Por un lado, por estar mayoritariamente compuesta por montañas (hasta un 64% de la superficie de la isla) y, por otro, por la fuerte presencia de jungla y la ausencia de ríos realmente navegables. Sus primeros pobladores fueron, probablemente, algunos grupos étnicos del sudeste asiático que llegaron a la isla en el proceso de expansión del homo sapiens hacia el extremo oriente y el sudeste asiático.

²⁸ CONNOLLY, Marisela, *Historia de Taiwán*, México, El Colegio De México, Centro de Estudios de Asia y África, 2014, p. 17.

Los nativos presentes en la Isla.

No sería hasta finales del siglo XVI y principios del siglo XVII que los españoles se establecieron en la isla permanentemente y podemos saber con mayor certeza como eran los aborígenes que poblaban la isla a la llegada de los colonizadores. Existen una serie de documentos que describen cómo era la isla y sus asentamientos, a la vez que hacen una descripción etnográfica de los nativos que ellos se encontraron viviendo allí. Dos autores destacan sobre el resto fueron Domingo Aduarte y Jacinto Esquivel, ambos dominicos que visitaron la isla sobre 1630 y escribieron sobre ello²⁹.

En general, los españoles definieron tres provincias: Cabaran, Turoboan y Tamchuy. La primera está delimitada por la bahía de Illán; la segunda se identifica por sus numerosos yacimientos de oro y la tercera está formada por los pueblos unidos por el río Tamsui. Entre las dos primeras provincias existía una aldea de cierta importancia estratégica, Caguinauaran, que hacía como una especie de frontera entre ambas regiones. En el extremo occidental de la provincia de Tamchuy, había dos aldeas aisladas: Pantano y Senar y en el centro Quipatao. Otra zona a la que se hace referencia es Quimarri-Taparri, en el puerto de Keelung, y centro neurálgico del grupo lingüístico bacay, y el pueblo Lichoco entre Tamchuy y Quimarri-Taparri.

En cuanto a los aspectos sociales, económicos y culturales de estos aborígenes, a pesar de las diferencias que pudieran existir entre pueblos, estos aspectos eran más o menos homogéneos entre ellos. Cabe destacar que, sobre todo, la información de la que se dispone se refiere mayoritariamente a los aborígenes de Tamchuy y Quimarri-Taparri ya que eran las áreas que tenían mayor contacto con los españoles.

Por un lado, los aborígenes no tenían una configuración política estricta, su organización era generalmente en ‘partidos’ que se definen como una asociación de clanes familiares encabezados por una serie de jefes o bagui. Una manera de obtener prestigio y

²⁹ BORA O MATEO, José Eugenio, “The aborigines of Northern Taiwan According to the XVIIth Spanish Sources”, en Newsletter of Taiwan History Field Research, 27 (1993), pp. 99-101.

reconocimiento social era a través de batallas contra clases rivales, ya que la violencia entre ellos era una constante en su vida social³⁰.

Por otro lado, su economía se basaba en un sistema de explotación común de los recursos. Una de sus actividades principales era la pesca, realizada desde pequeñas embarcaciones. La caza, también era clave y la llevaban a cabo en grupos de varios nativos con ayuda de perros de caza y con armas como arcos con flechas. La agricultura no estaba muy desarrollada ni resultaba clave para su supervivencia y se reducía a plantaciones de arroz y maíz (nunca trigo), sobre todo en las llanuras alrededor del río Tamsui, esto fue, según Esquivel, a que otras actividades resultaban más prósperas y menos laboriosas además que no querían basar su alimentación en algo que podía ser fácil y rápidamente devastado. Otra de las fuentes de alimento de la que podían disponer sería de frutas con amplia variedad de árboles como naranjos, limoneros, melocotoneros, perales... En cuanto a su artesanía, apenas conocían el tejido de telas por lo que en sus numerosos intercambios comerciales solía recurrir al trueque para obtener estos materiales a cambio de otros que la otra parte también pudiera considerar valioso.

El memorial general de 1586

Debido a todo lo comentado con anterioridad y de que Filipinas cada vez iba teniendo más importancia como espacio colonial propio y no como plataforma de salto hacia otras regiones de Asia, no fueron pocas las personas que se interesaron y propusieron conquistar la isla de Formosa. Los intereses que van a llevar a ciertas personas y autoridades a proponer la ocupación de Taiwán van a ir desde razones militares a económicas o religiosas y es que la isla de Formosa estaba adquiriendo cada vez más importancia en la región entre las diferentes potencias que existían allí como los chinos, japoneses o incluso la nueva gran potencia europea emergente en el sudeste asiático: los holandeses.

³⁰ Ídem, p. 114.

Este interés de las autoridades de Manila por conquistar la isla (o al menos algunos lugares estratégicos de la misma) aparece por primera vez en el *Memorial General* de 1586 enviado por el gobernador general y la ciudad de Manila ese mismo año al rey Felipe II. Todo esto tiene su precedente en 1582 cuando el arzobispo de Manila convocó un sínodo con el resto de las autoridades para analizar los problemas espirituales y morales relacionados con la organización social y política de la colonia³¹. Con la participación de las autoridades y la del gobernador general, el informe se terminó y envió en julio de 1586. Dentro del memorial, el capítulo 8 trata sobre las expediciones y pacificaciones necesarias y dentro de ahí contenía una referencia a la conveniencia de pacificar ciertos lugares como la isla Hermosa³².

Los planes de Pérez Das Mariñas y Francisco de Tello

Desde Madrid las cosas se vieron con interés, pues años más tarde Felipe II aprobó el documento y lo devolvió al nuevo gobernador general de las Filipinas, Gómez Pérez Das Mariñas. Sin embargo, no sería hasta años más tarde (1596) cuando su hijo, Luis Pérez Das Mariñas, planteó la posibilidad de enviar una expedición militar a isla Hermosa. De forma paralela, en 1596 se produjo el naufragio del galeón San Felipe³³ en Japón donde los nipones se incautaron de su cargamento, hecho que motivo a Luis Pérez Das Mariñas a cambiar su postura. Lo cierto es que las relaciones entre Japón y Filipinas no eran las mejores (como hablaré más adelante). Primeramente, escribió al rey sobre las ventajas de ir a la isla por dos razones de conveniencia: una para obtener información, debido a la proximidad de Taiwán de China y Japón y dos, como una especie de "guerra preventiva", tomando la delantera a los japoneses, y evitando así una gran amenaza para la provincia de Cagayán, en el norte de la filipina isla de Luzón³⁴.

³¹ GUTIERREZ, Lucio, The Synod of Manila, 1581-1586, *Philippiniana Sacra*, 1990, 25 (74), pp. 195-232.

³² CERVERA JIMÉNEZ, José Antonio, "El Galeón de Manila: mercancías, personas e ideas viajando a través del Pacífico (1565-1815)" en *México y la Cuenca del Pacífico*, 9/26 (2020), p. 345.

³³ BORAÑO MATEO, José Eugenio, "La llegada de españoles a Isla Hermosa en el contexto del mito orientalista" en *Encuentros en Catay*, 6 (1992), p. 191.

³⁴ CERVERA JIMÉNEZ, José Antonio, "El Galeón de Manila: mercancías, personas e ideas viajando a través del Pacífico (1565-1815)" en *México y la Cuenca del Pacífico*, 9/26 (2020), p. 346.

Más tarde, dirigió un nuevo y más sistematizado informe al recién nombrado gobernador, Francisco de Tello (1596-1602), dándole nueve razones sobre la conveniencia de ocupar la Isla Hermosa cuanto antes. En este documento, redactado por Das Mariñas en 1596³⁵, se dan nueve claves de por qué la conquistar de Formosa era una tarea insoslayable. Las seis primeras eran para evitar un gran daño para Filipinas, ya que (1) significaría el fin del comercio con China, porque los japoneses se harían cargo de las comunicaciones; (2) porque los chinos tendrían miedo de venir para el comercio, si supieran que los japoneses estaban cerca o (3) si se atrevían a zarpar, los japoneses estarían en Cagayán esperando para requisar sus *sampans* con destino a Manila. Por el contrario, (4) un fuerte en Isla Hermosa proporcionaría mayor seguridad a los chinos durante sus viajes a Manila; e incluso (5) si el coste de mantener un fuerte en Isla Hermosa fuera significativo, sería menor que fortificar Ilocos y Cagayán (las provincias del norte de la isla de Luzón), en caso de que los japoneses establecieran una presencia en esa isla; (6) si la amenaza llegara a ser seria, la gente del fuerte podría avisar más fácilmente a Manila de las maniobras japonesas.

Las tres últimas razones eran de naturaleza más diversa: (7) la oportunidad de aquel momento, porque los soldados recién llegados a Filipinas y los que se esperaban para abril se aclimatarían mejor al trópico si iban primero al norte durante la estación lluviosa; (8) también por la reputación del ejército español; y (9) para asegurar este paso del peligro de los nativos, que habían matado y robado a la gente y a los barcos en su costa, como ocurrió recientemente con el dominico Juan Cobo y el capitán Llanos, al volver de Japón³⁶. Todo esto convenció a Tello, quien lo dejó plasmado en una carta³⁷, pero este no persuadió al Consejo de Guerra debido a la escasez de fuerzas al estar

³⁵ Archivo General de Indias, Filipinas, 18B, R.6, N.52. El documento se puede encontrar en: <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/421125>, aunque no está transcrito y no he podido sacar la información directamente de él pero sí que he encontrado donde la mencionan parcialmente en ‘*El papel de Taiwán dentro del organigrama comercial y militar de la gobernación de Filipinas durante la primera mitad del siglo XVII*’ y ‘*The “Justification” of the Spanish Intrusion in Taiwan in 1626*’.

³⁶ BORAÑO MATEO, José Eugenio, “La llegada de españoles a Isla Hermosa en el contexto del mito orientalista” en *Encuentros en Catay*, 6 (1992), p. 192.

³⁷ Archivo General de Indias, FILIPINAS, 18B, R.7, N.66. El documento se puede encontrar en: <http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/description/421139>.

desbordadas en Camboya y Mindanao, por lo que se resolvió fortificar Cagayán mientras tanto y solicitar más ayuda a Nueva España³⁸.

Meses más tarde, Das Mariñas volvió a instar al gobernado Tello sobre el tema debido a la creciente amenaza japonesa. En esta ocasión pensaba que la llegada de un ejército español no haría recelar a japoneses y chinos, sino al contrario, mostrarían respeto por los españoles, además, afirma que era el mejor momento para hacerlo porque Japón estaba ocupado en la conquista de Corea³⁹. Hasta el momento, Das Mariñas había argumentado su posición desde razones militares y políticas, pero ahora también lo hará desde posiciones morales. Aunque su principal preocupación era la construcción de un fuerte, también habló sobre el trato a los nativos, abogando por fomentar la llegada de gente culta para ayudar a las necesidades de los soldados y tratar a los nativos según la recta conciencia y la justicia si estallara la guerra, y ofrecerles el perdón por sus ofensas anteriores, además, tal trato sería de beneficio mutuo porque garantizarían la protección de los nativos a cambio de su ayuda⁴⁰. Todo esto volvió a ser rechazado en otro consejo de guerra. Unos años más tarde parece que el problema se esfumaría con el fallecimiento del emperador japonés, pero poco a poco comenzarían a aparecer los holandeses.

El memorial de fray Bartolomé Martínez

La relevancia de la isla para las elites residentes en Filipinas era evidente, por lo que no extraña que otros personajes focalizaran su atención en Taiwán. Así por ejemplo el dominico fray Bartolomé Martínez, quien hacia 1619 pasó accidentalmente por Taiwán en su viaje a Macao y quedó fascinado por la isla. Por eso, ese mismo año escribió un memorial razonando la conveniencia de establecer un puerto en isla Hermosa. Fray Bartolomé comparó '*Pacan*' con Macao porque ofrecía todas las ventajas de esa ciudad y ninguno de los problemas derivados de vivir en territorio chino. Entre las ventajas estaban los bajos precios de las mercancías y la elusión de los tributos impuestos por los

³⁸ CERVERA JIMÉNEZ, José Antonio, "El Galeón de Manila: mercancías, personas e ideas viajando a través del Pacífico (1565-1815)" en *México y la Cuenca del Pacífico*, 9/26 (2020), p. 347.

³⁹ Ídem, p. 348.

⁴⁰ Ídem, p. 348.

mandarines. Por si fuera poco, los españoles se ahorrarían la molestia de tratar con intermediarios en sus tratos con los comerciantes los chinos. Asimismo, los españoles, no se verían obstaculizados por problemas legales o de defensa que pudieran surgir en el comercio con los chinos. Fray Bartolomé no desatendía tampoco otras razones. Consideraba el dominico que Taiwán podría servir como punto de escala para los galeones de Acapulco, pero aducía también razones geoestratégicas y militares claras. La isla podía servir como un buen puesto de vigilancia, en caso de que los holandeses encontraran el camino hacia China, la posesión de un puerto de este tipo evitaría tener una flota constantemente vigilando la zona y una vez que se sintiera la presencia del enemigo, se podrían enviar barcos desde la isla.

Fray Bartolomé sugirió que la conquista se hiciera lo antes posible o de lo contrario, los japoneses se impondrían a los españoles, o bien los chinos reducirían su comercio con Manila debido a la presión de los holandeses o de los piratas chinos⁴¹. Este informe fue analizado por las autoridades españolas, pero también cayó en manos enemigas⁴². Los holandeses se había convertido en una potencia naval y colonial en Asia y estaban buscando un puerto que les abriera el camino a China. En 1622 intentaron conquistar Macao sin éxito y después intentaron establecerse en las Islas Pescadores pero los chinos les expulsaron. Fue entonces cuando en 1624 se establecieron en el sur de Taiwán lo que creó gran incertidumbre a las autoridades de Manila ya que el comercio con China era necesario para la supervivencia de Filipinas.

En estos momentos a estas razones económicas y militares también se sumaron las religiosas. Los misioneros dominicos estaban muy presentes en Filipinas y desde allí se habían intentado establecer en China y Japón sin demasiado éxito, por eso pensaron que Taiwán podría ser una escala perfecta en su camino a ambos lugares. Los motivos que dieron fueron que se habían establecido en Japón, e incluso tenían allí algunos mártires, que tenían tradición en el trato con los chinos de Manila, que habían intentado sin éxito entrar en China a través de Macao y, finalmente, porque se les asignó la

⁴¹ Ídem, p. 350.

⁴² Ídem, p. 350.

evangelización de la provincia de Nueva Segovia⁴³ (que comprende el norte de Luzón e incluso las islas Babuyananes, cerca de Taiwán.). Es entonces cuando se va a comenzar desde las propias instituciones filipinas a gestar la conquista de la isla de Formosa, o de al menos una parte de ella, para contrarrestar la influencia holandesa y por motivos militares, económicos y religiosos.

La justificación de la empresa

Con todos los acontecimientos que estaban sucediendo alrededor de Filipinas y tras los recientes sucesos, sobre 1625 se pone en marcha la empresa para la conquista de la isla donde intervendrán numerosas autoridades como Alonso Fajardo, Fernando de Silva, Domingo González, Niño de Távora o Juan Cevicos. Todos ellos personas importantes e influyentes en la colonia que desde una perspectiva u otra van a justificar el desembarco español en la isla. Será el gobernador Fernando de Silva quien, siguiendo los consejos de su predecesor Alonso Fajardo (a su vez aconsejado por el informe de Bartolomé Martínez), va a explicar al rey en agosto de 1625 la importancia de conquistar la isla por razones estratégicas y políticas. De Silva va a justificar la necesidad de la conquista basándose en la provocación y la amenaza que era para Filipinas el establecimiento de una fortaleza holandesa en la isla, además también insistió en las consecuencias económicas de esto mostrando como el comercio se había desviado hacia el puerto holandés en detrimento de Manila⁴⁴.

En 1626, el dominico fray Domingo González, sintió la necesidad de justificar si tenían o no derecho de ocupar la isla. Concluyó que sí tenían el derecho y lo defendió desde un plano moral y religioso. Fray Domingo se basó en el "título" del "derecho a predicar" y se justificó porque la bula *Inter Coetera* del Papa Alejandro VI, había "encomendado a los Reyes de España la tarea de enviar predicadores a todos estos reinos y provincias", porque su experiencia es que estas provincias bárbaras no habían

⁴³ Ídem, p. 351.

⁴⁴ Ídem, pp. 352-353.

garantizado la seguridad de sus predicadores y en consecuencia quien quisiera enviar predicadores debía también proporcionarles una escolta armada. La seguridad de los soldados que acompañan a los predicadores no podía garantizarse a menos que construyeran un fuerte para defenderse, como había aprobado en 1589 Felipe II y porque en la isla los holandeses estaban cortando el comercio con China que es vital para la supervivencia de Filipinas⁴⁵. Más tarde, también argumentó que, aunque sus hombres no sean predicadores de la fe, pueden ir y tratar con los reinos vecinos y así establecer relaciones comerciales con isla Hermosa y nadie puede impedirselo mientras no den a los nativos una buena razón para rechazarlos y para que esto suceda, puede establecerse un puerto donde haya mercaderes, mercancías y compradores para empezar a tratar con los nativos, como dice el maestro Francisco de Vitoria⁴⁶.

Los escépticos

También existían personajes más escépticos como el sucesor de Fernando de Silva, el gobernador Niño de Távora. En 1626 tras tomar posesión de su cargo emitió un dictamen donde decía que, aunque existían muchas razones para la conquista de isla Hermosa, él no las había entendido todas. Fue crítico con cómo se había llevado a cabo la empresa, primero en lo que se refiere a la seguridad (en cómo se protegería esta ruta) y segundo en cuanto a la ubicación del fuerte, ya que consideraba que un mejor plan hubiera sido atacar directamente los asentamientos holandeses directamente. A pesar de todo esto, Niño de Távora aceptó la misión como era y configuró la política a seguir en el asunto, como la de mantener las dos galeras de isla Hermosa en buen estado para facilitar el paso de los juncos chinos a Manila, involucrar a comerciantes civiles en el comercio entre Manila e isla Hermosa para evitar gastos a la corona y proporcionar ministros para procurar la conversión de los nativos al cristianismo⁴⁷.

⁴⁵ Ídem, pp. 365-366.

⁴⁶ Ídem, p. 354.

⁴⁷ Ídem, p. 356.

Sin embargo, había voces que tenían una visión más crítica entorno a todo esto como Juan Cevicos, sacerdote trotamundos afincado en Madrid, quien escribió una serie de discursos en los que protestaba por el establecimiento de un puerto en la isla ya que lo consideraba muy poco práctico⁴⁸. Según Cevicos, quien concuerda con Niño de Távora, las autoridades de Manila habían cometido un error con esa empresa ya que la isla no era una base estratégica para el comercio con China, además cree que una base comercial que les facilitara el comercio con Japón y los holandeses hubiera sido mucha mejor idea. También opinaba que los holandeses se volverían así más peligrosos y que entorpecer el comercio entre ellos y los chinos podría traer problemas con ambas naciones. Más tarde también escribió criticando el informe de fray Bartolomé Martínez y tratando diferentes problemas.

En definitiva, las opiniones entorno a la conquista de la isla eran dispares y existían dudas en cuanto a su viabilidad y la forma que se había llevado a cabo, pero en general existía un consenso sobre la conquista de Taiwán y las explicaciones que emplearon para justificarlo fueron amplias. Desde razones políticas, a militares y estratégicas, razones económicas e incluso religiosas.

La conquista de Taiwán

El proceso desde que surgieron esas primeras voces que hablaban de la posibilidad de conquistar la isla fue largo, llevó casi cuarenta y cuatro años desde que se comenzó a redactar el memorial de 1582 y se plantó la semilla de la ocupación. Pero por fin, tras todos esos años de propuestas, intereses y justificaciones en febrero de 1626 una pequeña flota de apenas dos barcos partió desde el puerto de Cavite. Pararon en la isla de Luzón en espera del monzón y para mayo de 1626 retomaron su camino hacia la isla de Formosa. Esta flota consistía en apenas dos galeones con cinco cañones y veinticinco infantes cada uno, y doce juncos en los que embarcaron el resto de la infantería (esto era así debido a

⁴⁸ BORAÑO MATEO, José Eugenio, “La llegada de españoles a Isla Hermosa en el contexto del mito orientalista” en *Encuentros en Catay*, 6 (1992), p. 197.

que esta flota no estaba pensada para enfrentarse a los holandeses sino solamente para establecer un puesto), en total, viajaban sobre cien españoles y doscientos filipinos⁴⁹.

Entre los civiles que poblaban estos barcos podíamos encontrar al propio fray Bartolomé Martínez junto con otros tres dominicos, un ingeniero para que diseñara la planta del fuerte y comenzara su cimentación, el comandante de los barcos Carreño Valdés, el notario de Guerra Pedro Sotelo de Ulloa y otros capitanes y marineros. Nada más llegar, las primeras acciones de los españoles fueron las de intentar comunicarse con los nativos a través de los misioneros y los capitanes, ofreciéndoles buenos tratos. Tras cuatro días sin recibir respuesta afirmativa sobre rendir pleitesía a Su Majestad se adueñaron del puerto, el ‘fuerte’ y los pueblos cercanos, pretendiendo representar a los que vivían en la isla, por orden del gobernador Fernando de Silva, y en nombre del Rey de España y como parte de su patrimonio real⁵⁰.

En una segunda fase, en agosto de 1626 se envió desde Manila una flota mucho más importante con la intención de atacar Zelandia y otras posiciones holandesas en la isla. Según los propios holandeses esta consistía en tres galeones, seis fragatas, dos galeras y once o doce juncos que transportaban entre todos a unos quinientos españoles y mil filipinos⁵¹. Debido a un temporal y a las condiciones climáticas, la mayoría de la flota no llegó a su destino y la que sobrevivió tuvo que refugiarse en las posesiones españolas de Taiwán lo que provocó que hubiera nuevas bocas que alimentar y llevó la situación al límite. Para febrero de 1627 cientos de españoles y otros cientos de filipinos habían perdido la vida y otros estaban gravemente enfermos. Al parecer el agua era muy insalubre debido a la gran cantidad de azufre que contenía y la comida también escaseaba, había

⁴⁹ BORAÑO MATEO, José Eugenio, “Spanish presence in Taiwan, 1626-1642” en *Journal of the department of History. National Taiwan University*, 1981, pp.72-73.

⁵⁰ CERVERA JIMÉNEZ, José Antonio, “El Galeón de Manila: mercancías, personas e ideas viajando a través del Pacífico (1565-1815)” en *México y la Cuenca del Pacífico*, 9/26 (2020), pp. 359-360.

⁵¹ BORAÑO MATEO, José Eugenio, “Spanish presence in Taiwan, 1626-1642” en *Journal of the department of History. National Taiwan University*, 1981, p. 73.

que ir a buscar el arroz muy lejos y las otras alternativas eran alimentarse de lo que podían como perros o ratas⁵².

En agosto de 1627, en una tercera fase de la conquista y ante las penurias y fracasos que se habían sucedido, el gobernador de Manila Niño de Távora preparó otra armada incluso más fuerte que la anterior y una de las más importantes organizadas en aquellos años en Filipinas. No solo era una operación militar, sino que también tenía como objetivo el de socorrer y fortificar los fuertes y afirmar las relaciones comerciales con los chinos. Esta flota estaba compuesta por tres galeones (el San Ildefonso, el Santa Teresa y el Peña de Francia), dos barcos más pequeños, una fragata y dos galeoncetes, en total ocho naves que portaban ciento treinta y seis piezas de artillería, setecientos treinta infantes españoles, doscientos ochenta filipinos, sobre novecientos marineros y doce religiosos⁵³.

Debido a la urgencia de la misión, uno de los barcos, el más grande y rápido, zarpó unos días antes en dirección a Keelung, el resto lo harían unos días después. Pero de nuevo las malas condiciones climáticas, en este caso un tifón, obligaron a dar media vuelta a la armada y se refugiaron en el puerto de Manila en septiembre de 1627, sin embargo, el primer barco que mandaron sí consiguió capear el tifón y sin apenas pérdidas llegaron al puerto de Tamchuy, unos kilómetros al oeste de Keelung, unos días después tras unas pequeñas escaramuzas con los holandeses. Allí, tomó posesión del propio puerto e inició la construcción del fuerte de Santo Domingo, dejando en el mismo algunos cañones y una reducida guarnición en caso de que se necesitara defender el castillo. Tras todo ello pusieron rumbo a Keelung para entregar las provisiones a los españoles del lugar y aliviar la situación de penurias en la que se encontraban⁵⁴. A partir de aquí, solo se enviaba regularmente ayuda en primavera y agosto al fuerte de Keelung, es decir dos veces al año, y el capitán de la primera expedición, Carreño Valdés, fue nombrado gobernador de

⁵² CERVERA JIMÉNEZ, José Antonio, “El Galeón de Manila: mercancías, personas e ideas viajando a través del Pacífico (1565-1815)” en *México y la Cuenca del Pacífico*, 9/26 (2020), p. 362.

⁵³ BORAÑO MATEO, José Eugenio, “Spanish presence in Taiwan, 1626-1642” en *Journal of the department of History. National Taiwan University*, 1981, p. 73.

⁵⁴ Ídem, p. 73.

Formosa. Este sería quien llevaría los primeros contactos y tratos con los nativos del lugar y quien tomara las decisiones cuando otro superior no le indicase lo contrario.

A partir de 1626-1627 es cuando empieza la ocupación real del norte de la isla por parte de los españoles que durante dieciséis años controlarán diversas partes de la isla y llevarán a cabo diferentes movimientos. En los siguientes apartados analizaré lo que supusieron esos dieciséis años de ocupación militar, económica y religiosamente y como acabó todo en 1642 tras la conquista de los puertos españoles por parte de los holandeses.

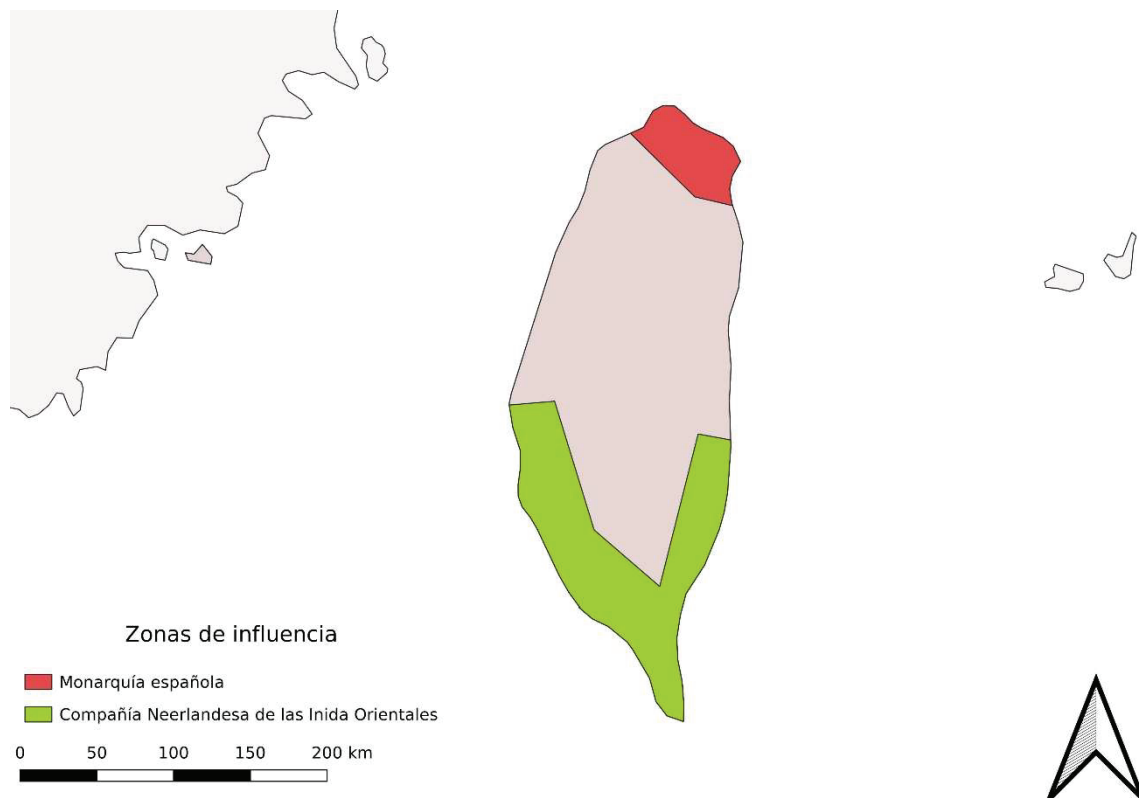


Ilustración 2. Zonas aproximadas de influencia española y holandesa en Taiwán hacia 1640, Elaboración propia.

La relevancia militar de la isla para la gobernación de Filipinas

El archipiélago filipino, con los años, había ido adquiriendo cada vez más importancia en la estructura del imperio español, su posición privilegiada y su conexión con América hacían de Manila un valor muy relevante para la corona española. Las Filipinas representaban una zona fronteriza que tenía un doble valor, debían permanecer impermeables a los enemigos políticos y las amenazas comerciales, pero también servían como conexión con otros mundos⁵⁵. Manila servía como puente de conexión entre diferentes continentes en un mundo cada vez más globalizado.

En este contexto, Filipinas no solo era importante dentro de la estructura económica y religiosa de la corona, sino también dentro de la estructura defensiva. Por eso la necesidad de defender el archipiélago ante las diferentes amenazas que existían se convirtió en una de las principales necesidades para la gobernación de las islas. Teniendo en cuenta su interminable e irregular litoral su defensa resultó un desafío por lo que se diseñó un sistema por el cual se defenderían los principales pasos y vías marítimas para mantener libres de enemigos los mares interiores del archipiélago. En este organigrama Taiwán resultaba una pieza más que interesante, y a su vez actuaba también como zona fronteriza pero esta vez de la propia Filipinas.

Uno de los peligros a los que se enfrentaba la colonia española era el de los japoneses, el shogunato era un gobierno militar con ambiciones en Asia y en que España estaba tremendamente interesado. A su importancia comercial había que sumarle el gran interés existente por parte de diferentes órdenes religiosas para evangelizar al país nipón. Las relaciones entre la gobernación y los japoneses comenzaron alrededor de 1592, aunque la evangelización de la isla ya había empezado unos cuarenta años antes con la

⁵⁵ CRAILSHEIM, Eberhard, “Las Filipinas, zona fronteriza. Algunas repercusiones de su función conectiva y separativa, (1600-1762)” en Grageda Bustamante, Aarón (Coord.), *Intercambios, actores, enfoques. Pasajes de la historia latinoamericana en una perspectiva global*, Universidad de Sonora, 2014, p. 137.

llegada de los jesuitas. Con este inicio de relaciones, la llegada de japoneses a Manila aumentó exponencialmente llegando a unas mil en 1595⁵⁶. A partir de aquí las relaciones se comenzaron a tensar, los japoneses suspendieron sus viajes y además tuvo lugar, como anteriormente he mencionado, el incidente de ‘San Felipe’, cuando un galeón con destino Acapulco naufragó en Japón. En vez de ser un hecho aislado y desafortunado, derivó en un gran encuentro motivado por desafortunadas declaraciones de algunos marineros, así como por la avaricia del shogun. La carga del galeón fue confiscada y se produjo la primera gran persecución de cristianos en Japón en 1597, lo que causó gran polémica en Manila⁵⁷. Aunque esto causó un gran revuelo, durante los siguientes años se recuperó una normalidad precaria que duraría hasta 1613.

Ese mismo año, el shogunato comenzó a incrementar la presión sobre el cristianismo y en 1614 decretó la expulsión de todos ellos considerando a la religión cristiana como una enemiga, en consecuencia, más de trescientos cristianos entre misioneros y fieles fueron subidos a barcos y deportados a Macao y Manila⁵⁸. Las relaciones entre ambos estaban yendo cada vez a peor, hasta que en 1624 se produce la expulsión de los españoles de Japón, los que habían conseguido sobrevivir a la persecución de 1614 y algunos que habían conseguido llegar, pero entre la mala sintonía con las Filipinas y la política cada vez más cerrada del shogunato, la mayoría sino todos se vieron obligados a abandonar la isla. A posteriori, solo los holandeses van a conseguir establecer algún tipo de relación con los japoneses y se establecerán en la isla de Dejima, pero sin poder entrar a tierra firme ya que los extranjeros lo tenían prohibido.

En este contexto, las miradas españolas comenzaron a centrarse en la isla hermosa por las oportunidades que ofrecía. A la conquista holandesa se sumó un miedo a que los japoneses pudieran tomar control del norte de la isla y desde allí poder dirigir un ataque

⁵⁶ BORAÑO MATEO, José Eugenio, “La colonia de japoneses en Manila en el marco de las relaciones de Filipinas y Japón en los siglos XVI y XVII” en *Cuadernos CANELA: Revista anual de Literatura, Pensamiento e Historia, Metodología de la Enseñanza del español como Lengua Extranjera y Lingüística de la Confederación Académica Nipona, española y Latinoamericana*, 17 (2005), p. 6.

⁵⁷ Ídem, p. 7.

⁵⁸ Ídem, p. 13. Los integrantes del barco con destino a Manila acabarían fundando un nuevo asentamiento japonés bajo el nombre de ‘San Miguel’, en el que crearon un nuevo convento y un lugar de formación para jóvenes seminaristas.

a las Filipinas, por eso se aceleró en la conquista del norte de Taiwán. Con los españoles ya establecidos allí, hacia 1627 hubo un incidente entre holandeses y japoneses que los españoles intentaron aprovechar, pero una afrenta del capitán Alcarazo hacia ellos en respuesta a otra afrenta que había recibido en el pasado hizo que la oportunidad se marchitara⁵⁹.

Las relaciones entre ambos continuaron como una calma tensa. Hacia 1632 el gobernador Niño de Távora murió y un gobierno interino tomó el cargo de la colonia. Cada vez era más clara para las autoridades que Japón se dirigía hacia un cierre extremo con el exterior⁶⁰. En consecuencia, muchos de los japoneses de la colonia de Manila volvieron al Japón, quedándose únicamente los cristianos. Esta política japonesa se llevaba varios años gestando, tratando de establecer un aislamiento internacional del resto de países del entorno para favorecer su propia cultura, esto favoreció a los chinos y holandeses en el comercio ya que se quitaban un importante rival del camino como era Japón. En 1637, los holandeses animaron al shogunato a atacar Macao y Manila y ofrecieron su flota para ello, a pesar de las dificultades estos aceptaron, pero una revuelta cristiana en Simabara les hizo cambiar de idea⁶¹. A partir de 1639, la política aislacionista entró en vigor y desde entonces el peligro japonés ya no estaba presente, haciendo que las posesiones en Taiwán cada vez tuvieran menos relevancia.

En resumen, la importancia militar de la isla de Formosa para la gobernación de Filipinas había residido en su localización como frontera entre el propio archipiélago y sus rivales como Holanda y Japón. Se invirtió mucho en su conquista y en la construcción de una serie de fuertes para su defensa, pero la razón final de la ocupación fue la preocupación por la toma del sur de la isla de los holandeses y el miedo de que los japoneses hicieran lo propio con el norte, además de las graves consecuencias económicas que podía acarrear. Al final con el paso de los años la importancia de la plaza se demostró muy residual y su relevancia militar fue cayendo cada vez más. La isla fue utilizada sobre

⁵⁹ Ídem, p. 18.

⁶⁰ Comenzaron a constatar que el *sakoku* (鎖国 en japonés, ‘país en cadenas’ o ‘cierre del país’) era inminente.

⁶¹ Ídem, p. 23.

todo como presidio y como una forma de controlar el comercio entre China y Filipinas, además de como plataforma de salto de misioneros hacia otras regiones.

Para 1637 comenzará un periodo de total decadencia coincidiendo con la administración del nuevo gobernador Sebastián Hurtado de Corcuera quien mantuvo una postura muy crítica con la presencia española en Formosa. Hurtado de Corcuera decidió reorganizar los recursos disponibles y encauzar sus esfuerzos en otras empresas que pudieran resultar más acordes con los intereses del reino⁶². Esta decisión no se debió únicamente a las preferencias personales del gobernador con respecto a los presidios españoles en Taiwán, sino que desde hacía varios años ya se venían dando una serie de fracasos respecto a la incapacidad de estos de detener el avance territorial y comercial de la Compañía de las Indias Orientales neerlandesas.

A pesar de los esfuerzos llevados a cabo los años anteriores para afianzar su influencia en la isla, la falta de recursos hizo que se impidiera la consolidación de algunos enclaves ganados a los holandeses y su posterior abandono. Además, las autoridades españolas en la isla comenzaron a sufrir algunos reveses de importancia de la población local contra su mando⁶³. Es por esto por lo que la falta de tropas, la escasez de recursos y la gran conflictividad que estaba surgiendo con la población local lo que hizo que los españoles se retrajeran dentro de los muros de sus fortalezas y abandonaran la política expansiva y su proyección en la isla. Para discutir el estado de estos presidios el gobernador convocó una junta de guerra en Manila el 22 de enero de 1637 donde se concluyó que los presidios de San Salvador y Santo Domingo en Taiwán no estaban siendo rentables ni militar, ni económica ni religiosamente y que sería mejor destinar esos recursos a otra empresa⁶⁴. A partir de ese momento la gobernación de Filipinas comenzará un proyecto para reforzar la frontera sur de Filipinas.

⁶² HERRERA REVIRIEGO, José Miguel, “El papel de Taiwán dentro del organigrama comercial y militar de la gobernación de Filipinas durante la primera mitad del siglo XVII” en *ESPACIO, TIEMPO Y FORMA Serie IV historia Moderna*, 34 (2021), p. 307.

⁶³ Ídem, p. 308.

⁶⁴ Ídem, pp. 285-286.

Conexiones económicas regionales y globales

La colonia japonesa en Manila no era la única ni la más importante, ya que en el barrio de Parián se iba a encontrar la colonia China. Es importante en este punto remarcar la situación de la ciudad ya que va a ser clave para entender el devenir de los acontecimientos, y es que esta era una parte muy importante de la red comercial americana y asiática siendo central en la conocida como ‘primera globalización’⁶⁵. La capital filipina constituía junto con Acapulco uno de los puntos más relevantes en la ruta del Galeón de Manila el cual transcurría anualmente entre ambos continentes cargado de gran variedad de productos como especias o sedas o incluso tropas de repuesto o productos militares. Es este flujo comercial el que atrajo la atención de diferentes comerciantes asiáticos, especialmente las minas de plata existentes en la región y que eran tan escasas en el continente, así como importante. Esta población china conocida como ‘*sangleyes*’ ejercieron también como artesanos o albañiles siendo una pieza clave para la estructura económica de la gobernación de Filipinas y convirtiéndose incluso en la población más numerosa de la isla de Luzón⁶⁶. En este contexto, el mantenimiento del Galeón era la empresa más importante para la gobernación debido a la dependencia económica del mismo y aunque estaba resultando muy productivo también resultaba altamente inestable y dependiente a cambios en el *statu quo* de la región.

Una de estas amenazas fue la propia isla de Formosa ya que se encontraba a escasas horas de viaje de las Filipinas y se encontraba en un importante nodo comunicativo y comercial en la región por lo que lo que sucediera aquí podría tener una serie de consecuencias indeseadas para el Galeón y la economía manileña. Es por eso, como ya he comentado, que una de las razones para ocupar la isla por parte de los españoles fue la económica. Pero ellos no fueron la única potencia que vio a Taiwán como un punto geográfico estratégico, otras potencias como holandeses o japoneses también

⁶⁵ HERRERA REVIRIEGO, José Miguel, “Las relaciones de colaboración y dependencia entre los Zheng y la gobernación de Filipinas en el marco de la paz de 1663” en *Ohm: Obradoiro de Historia Moderna*, 31 (2022), p. 3.

⁶⁶ Ídem, p. 3.

pusieron sus ojos allí. Sin embargo, no solo fueron esas potencias las que se interesaron por la isla sino también la familia Zheng, dirigida por el talasócrata Zheng Zhilong⁶⁷.

La familia Zheng

Sus inicios habían sido los de un trabajador portuario en Macao y Manila y poco a poco fue adquiriendo más relevancia gracias a un desarrollo de una combinación entre comercio y piratería. Su ingenio le hizo ganarse una gran importancia dentro de la región y, hacia 1624-1625 comenzó a colaborar estrechamente con las provincias unidas hasta que sus intereses chocaron. Además, también se aprovechó de la situación de la dinastía Ming en China para que estos reconocieran de facto su dominio sobre la región. Así, los Zheng consiguieron consolidar y legitimar su empresa que extendió su influencia desde el Japón hasta el archipiélago malayo. Dentro de ese esquema, Manila tenía una gran relevancia y era indispensable para la familia y su comercio.

Hacia 1630 es cuando la gobernación de Filipinas se da cuenta de lo beneficioso que puede ser para ellos el ascenso de los Zheng ya que aseguraban los flujos mercantiles en la región y con ello la viabilidad del sistema de galeones, además de minimizar el impacto holandés en Taiwán⁶⁸. En este sentido, la importancia de la colonia en Formosa fue descendiendo cada vez más y la gobernación fue reorientando sus prioridades hacia otras empresas. Pero, por otro lado, el aumento del poder de la familia también supuso una amenaza para los españoles. A pesar de la aparente ‘simbiosis’ entre ambos, los intereses comerciales de los Zheng y la gobernación fueron confrontándose, esperando que en algún momento estallara.

La mayor amenaza de la familia para el comercio manileño era su capacidad para resquebrajar el *statu quo* de la región y remodelar los flujos comerciales ya que esta tenía una poderosa armada y ejército. Además, otro problema fue su relación con la colonia

⁶⁷ Ídem, p. 5.

⁶⁸ Ídem, p. 6.

China de Paríán y la influencia que ejercía en esta que acabaron desembocando en las revueltas de los sangleyes de 1603 y, sobre todo, de 1639⁶⁹. En términos económicos, los primeros años de ocupación se demostraron eficaces para controlar el comercio en la región y asegurar los galones que navegaban entre la zona y Manila, sin embargo, con el paso de los años y a pesar de los esfuerzos y el capital invertidos se acabó demostrando el fracaso de la conquista de la isla y de todos los planes que tenían para ella. Los españoles fueron incapaces de consolidarse en el territorio cercano a sus presidios, fracasando en la instalación de un sistema sólido en su ámbito de influencia. Del mismo modo, la intención de desarrollar en Keelung un puesto comercial que sirviera como alternativa al tráfico comercial chino y japonés, tampoco resultó en ningún tipo de éxito⁷⁰. Es por eso por lo que progresivamente la importancia del territorio fue poco a poco perdiendo financiación y relevancia hasta convertirse en una colonia residual y ser conquistada en 1642 por parte de los holandeses.

Otro evento muy importante en la región que tendrá una gran influencia tanto en Taiwán como para el archipiélago filipino será la caída de los Ming en China y el ascenso de los Qing. Esto derivó en una guerra civil entre ambos lo que resultó en una gran inestabilidad en la región. En lo que concierne a la isla de Taiwán es relevante comentar que la familia Zheng no reconoció a la nueva dinastía Qing lo que llevó a una serie de enfrentamientos. El resquebrajamiento del *status quo* se sintió en Manila y acabó repercutiendo negativamente en la gobernación, agudizando la crisis económica que estaba sufriendo el archipiélago. Con relación a la familia Zheng, Zheng Zhilong acabó preso y su hijo Zheng Changonga tuvo que refugiarse en Taiwán huyendo de la persecución de los Qing⁷¹.

⁶⁹ Ídem, p. 6.

⁷⁰ Ídem, p. 5.

⁷¹ Ídem, p. 8.

Conclusiones

La historia de Taiwán es muy compleja y viene dada por una serie de periodos cambiantes donde la isla y su población han estado siempre supeditadas a potencias extranjeras. Es al final del siglo XVI y principio del siglo XVII que el enclave comienza a ganar gran importancia geopolítica y geoeconómica por lo que se convertirá en un espacio de conflicto entre diversas potencias europeas y asiáticas. Antes de eso en la isla no existía ninguna entidad moderna y los nativos vivían en un mundo muy atrasado al de sus vecinos. Una de las primeras ocupaciones de la isla fue llevada a cabo por el imperio español quien extendió su área de influencia desde Filipinas hasta Taiwán. El proceso desde que surge el interés en varios intelectuales españoles hasta que se da la conquista de la isla va a ser largo y va a producir una serie de justificaciones de la necesidad, o no, de ocupar la isla y cuáles serían sus beneficios y sus desventajas. El resultado será finalmente es que ciertos enclaves del extremo norte de la isla van a acabar en manos de la Corona Habsburga a partir de 1624 – 1626.

Militarmente hablando, la ocupación de la isla resultó en un fracaso absoluto. Taiwán había sido concebido como un territorio que actuara como frontera externa de Filipinas, así como Filipinas, a su vez, actuaba como frontera externa del imperio. El archipiélago estaba expuesto a numerosas amenazas de sus enemigos en la región y la isla de Formosa parecía ser el punto perfecto desde el que poder coordinar la estructura defensiva de la gobernación. Sin embargo, la dificultad para aprovisionar el territorio, para consolidarlo y para reforzarlo hicieron que estas posesiones a penas se redujeran a presidios en los que la financiación cada vez iba siendo menor. En este sentido su relevancia fue cayendo cada vez más demostrándose que la cantidad de recursos invertidos no habían resultado en lo que la gobernación de Filipinas había esperado, por lo que prácticamente se abandonan y son conquistados por los holandeses.

En el plano económico, la isla había sido planteada como un enclave desde el que poder controlar el comercio de la región y proteger las rutas comerciales que existían hacia Manila. Para Filipinas, la supervivencia del Galeón de Manila era clave ya que a

partir de él se estructuraba el sistema económico del archipiélago. Ahí es donde Taiwán por su ubicación geográfica entra en juego y es otra de las razones por la que las autoridades españolas pensaron en ella para establecerse. La importancia en mantener la estabilidad de la región (el *statu quo*) era una de las tareas clave para la gobernación y si podían controlar esos flujos de comercio dentro del sudeste asiático era muy relevante para ellos. Al final, surgió un aliado inesperado en la familia Zheng, para lo bueno y para lo malo. En términos económicos, los primeros años de ocupación fueron eficaces y prósperos para Filipinas, pero según pasaba el tiempo se acabó demostrando el fracaso de la conquista para mantener y controlar esas rutas comerciales.

Por último, en el plano religioso, la isla fue concebida como una plataforma de salto hacia otras regiones del Asia continental (sobre todo China) y Japón. La iglesia y los misioneros españoles tenían un gran interés en penetrar en Japón, pero sobre todo en China debido a las innumerables oportunidades que ofrecía y que prácticamente nadie había conseguido hacerlo, y Taiwán suponía el lugar perfecto para saltar al continente u otras regiones cercanas. En el caso de Japón, hubo grandes avances los primeros años, pero la situación se fue complicando casa vez más hasta el punto de perseguir a los cristianos. En cuanto a China, hay que decir que es un país tremendamente complicado y aunque se consiguió saltar sobre todo a la región de Fujian y conseguir algunos avances estos no fueron consolidados. Al final, aunque no se puede tachar de fracaso la empresa religiosa en la isla, tampoco se puede decir que fuera exitosa ya que se acabó viendo que su utilidad no era tal y como se esperaba.

En resumen, como reza el título del trabajo, podemos concluir que el proyecto que pusieron en marcha los españoles para ocupar y colonizar la isla de Formosa, conocida como Taiwán, fue un plan ambicioso y con unas ideas que al principio se demostraban por lo menos interesantes. Sin embargo, con el paso de los años y a pesar de los grandes esfuerzos realizados no se llegó a cumplir casi ninguno de los objetivos planteados desde un comienzo y el proyecto acabó prácticamente abandonado.

Bibliografía

- ANDAYA, Barbara Watson, *History of Early Modern Southeast Asia*, Cambridge University Press, 2015.
- BORAO MATEO, José Eugenio, “The aborigines of Northern Taiwan According to the XVIIth Spanish Sources”, en *Newsletter of Taiwan History Field Research*, 27 (1993), pp. 98-120.
- BORAO MATEO, José Eugenio, “The “Justification” of the Spanish Intrusion in Taiwan in 1626” en *Revista de literatura, historia y filosofía de la Universidad Nacional de Taiwán*, 60 (2004), pp. 339-372.
- BORAO MATEO, José Eugenio, “La llegada de españoles a Isla Hermosa en el contexto del mito orientalista” en *Encuentros en Catay*, 6 (1992), pp. 183-205.
- BORAO MATEO, José Eugenio, “Spanish presence in Taiwan, 1626-1642” en *Journal of the department of History. National Taiwan University*, 1981, pp. 315-330.
- BORAO MATEO, José Eugenio, *The Spanish Experience in Taiwan 1626-1642: The Baroque Ending of a Renaissance Endeavour*, Hong Kong University Press, 2009.
- BORAO MATEO, José Eugenio, “La colonia de japoneses en Manila en el marco de las relaciones de Filipinas y Japón en los siglos XVI y XVII” en *Cuadernos CANELA: Revista anual de Literatura, Pensamiento e Historia, Metodología de la Enseñanza del español como Lengua Extranjera y Lingüística de la Confederación Académica Nipona, española y Latinoamericana*, 17 (2005), pp. 25-53.
- BORAO MATEO, José Eugenio, “Some notes about the Misericordia of Isla Hermosa” en *Review of Culture*, 14 (2005), pp. 101-111.
- BORAO MATEO, José Eugenio, “The dominican missionaries in Taiwán (1626-1642)” en Wei-Ying, Ku (Coord.), *Missionary approaches and linguistics in mainland China and Taiwán*, Leuven Chinese Studies, 2001, pp. 101-132.
- BORAO MATEO, José Eugenio, “The Formosa Catholic Mission, 1626–1895” en So, F., Leung, B., Mylod, E. (Coord.), *The Catholic Church in Taiwan. Christianity, Modern China*. Palgrave Macmillan, Singapore. 2018, pp. 15-37.
- BORAO MATEO, José Eugenio, “Familias holandesas y españolas en Taiwan (siglo XVII)” en *Congreso Internacional “Familia y Organización Social en Europa y América: siglos XV-XX*, 2007, pp. 1-15.
- BORAO MATEO, José Eugenio, “La “Escuela de traductores de Manila”: Traductores y traducciones en la frontera cultural del Mar de China (Siglos xvi y xvii)” en Donoso Jiménez, Isaac (Coord.), *Historia cultural de la lengua española en Filipinas*, Verbum, 2012, pp. 23-52.
- BOUZA, Fernando, CARDIM, Pedro y FEROS, Antonio, *The iberian world 1450 – 1820*, Routledge, 2019.

- BOXER, C. R., *The Christian Century in Japan 1549 – 1650*, University of California Press, 1967.
- BUCKLEY EBREY, Patricia, *Modern east Asia from 1600. A cultural, social and political history*, Houghton Mifflin Company, 2006.
- CERVERA JIMÉNEZ, José Antonio, “El Galeón de Manila: mercancías, personas e ideas viajando a través del Pacífico (1565-1815)” en *México y la Cuenca del Pacífico*, 9/26 (2020), pp. 69-90.
- CONNOLLY, Marisela, *Historia de Taiwán*, México, El Colegio De México, Centro de Estudios de Asia y África, 2014.
- CRAILSHEIM, Eberhard, “Las Filipinas, zona fronteriza. Algunas repercusiones de su función conectiva y separativa, (1600-1762)” en Grageda Bustamante, Aarón (Coord.), *Intercambios, actores, enfoques. Pasajes de la historia latinoamericana en una perspectiva global*, Universidad de Sonora, 2014, pp. 133-152.
- ELIZALDE PÉREZ-GRUESO, María Dolores, “Filipinas, plataforma hacia Asia” en *Dinámicas imperiales: Descolonización y transiciones imperiales. CSIC. 63* (2008), Pp. 117-134.
- GUTIERREZ, Lucio, *The Synod of Manila, 1581-1586*, Philippiniana Sacra, 1990, 25 (74), p. 195-232.
- HERRERA REVIRIEGO, José Miguel, “El papel de Taiwán dentro del organigrama comercial y militar de la gobernación de Filipinas durante la primera mitad del siglo XVII” en *ESPACIO, TIEMPO Y FORMA Serie IV historia Moderna*, 34 (2021), pp. 283-314.
- HERRERA REVIRIEGO, José Miguel, “Conexiones en la época de la desconexión: Filipinas y Japón durante la segunda mitad del siglo XVII” en Takizawa, Osami y Mínguez Santa Cruz, Antonio (Coord.), *Visiones de un mundo diferente: Política, literatura de avisos y arte namban*, Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales, 2015, pp. 43-58.
- HERRERA REVIRIEGO, José Miguel, “Las relaciones de colaboración y dependencia entre los Zheng y la gobernación de Filipinas en el marco de la paz de 1663” en *Ohm: Obradoiro de Historia Moderna*, 31 (2022), pp. 1-19.
- KU, Menghsuan, “Los intérpretes de la época de la conquista española en Taiwán: Estudio de los documentos de esa época” en *E-Aesla*, 4 (2018), pp. 454-460.
- MARTÍNEZ DE VEGA, María Elisa, “Las Filipinas en la edad moderna: Acercamiento histórico” en *Cuadernos de historia moderna*, 9 (1988), pp. 169-194.
- NADEAU, Kathleen, *The History of the Philippines*, Greenwood Press, 2008.
- LOCKARD, Craig A., *Southeast Asia in World History*, New Oxford World History, 2009.
- SALES-COLÍN KORTAJARENA, Ostwald, “La producción de soldados en Filipinas encauzada por la Orden de Predicadores: 1610-1648” en *ESTUDIOS DE ASIA Y ÁFRICA*, VOL. 55, NÚM. 2 (172), 2020, pp. 357-394.
- TSUTSUI, William M., *A companion to japanese history*, Blackwell Publishing, 2007

WALKER, Brett L., *Historia de Japón*, Akal, 2017.

Anexo

Cronología

Siglo XVI. Comerciantes usaban Taiwán como puerto intermedio en su viaje entre China y Japón.

1521. Descubrimiento de las isla Filipinas.

1544. Portugueses descubren la isla y la dan su nombre.

1560. Conquista de las islas Filipinas.

1564. Conquista de Guam.

1571. Conquista de Manila.

1582. Sínodo de Manila.

1586. Memorial General de 1586.

1596. Luis Pérez Das Mariñas plantea la posibilidad de enviar una expedición a isla Hermosa.

1596. Naufragio de San Felipe.

1597. Persecución de cristianos en Japón.

1602. Se crea compañía de las Indias orientales holandesas.

1614. Expulsión de los cristianos de Japón.

1619. Memorial de Bartolomé Martínez expresando la conveniencia de tomar la isla.

1622. Holandeses se establecen y construyen un fuerte en Islas Pescadores. Sin embargo, lo acabaron abandonando y estableciéndose en la bahía de Taoyuan (**1624**)

1624. Expulsión de los españoles de Japón (Los que habían sobrevivido).

1625. Se pone en marcha la conquista de la isla.

1626. El dominico Domingo González justifica la conquista de la isla.

1626. El recién nombrado gobernador, Niño de Távora se muestra reticente en esta empresa.

Mayo 1626. La primera flota se dirige a la isla Hermosa.

Agosto 1626. Una segunda flota pone rumbo a la isla.

1627. Una tercera flota pone rumbo a la isla.

1637. Junta de guerra en Manila para discutir el estado de los presidios de Taiwán.

1639. *Sakoku* (País cerrado) en Japón.

1642. Los holandeses conquistan las posesiones españolas en Taiwán.

Gobernadores relevantes de Filipinas

Gómez Pérez das Mariñas (Mayo 1590 – octubre 1593)

Luis Pérez das Mariñas (Diciembre 1593 – julio 1596) (Hijo de Gómez)

Francisco Tello de Guzmán (Julio 1596 – mayo 1602)

Juan Niño de Tabora (Junio 1626 – julio 1632)

Sebastián Hurtado de Corcuera (Junio 1635 – agosto 1644)⁷²

⁷² Hay más gobernadores entre medias, pero sin demasiada relevancia o, por lo menos, sin relevancia con respecto a Taiwán.